

Vivimos hoy un momento especial en nuestra historia, donde consumir ha sido sinónimo de crecer, sin embargo lejos de satisfacer nuestra experiencia vital, ha perturbado el alma humana conduciéndonos al colapso mundial. En este contexto se hace importante que los futuros arquitectos, estudiantes el día de hoy, comprendan que las ciudades no están ajenas a este devenir y que es posible, desde nuestra posición periférica, pensar los posibles caminos para construir ciudades de bajo impacto y gran calidad.

El Seminario de Urbanismo organizado por el IV año de la carrera, hace hincapié sobre la necesidad de tener miradas múltiples hacia el desarrollo de las ciudades contemporáneas, donde temas como lo local, la globalización, las comunicaciones, la privatización de la construcción y la velocidad del cambio de modelo urbano, fueron puestos en el tapete por cinco arquitectos que, formados en Chile, desarrollaron su visión del urbanismo en distintas partes del mundo.

Valdivia, ciudad de condición excéntrica, como tantas otras ciudades en Latinoamérica y el mundo, comparte con ellas su destino de orientación hacia un centro, que no es el suyo propio. Fundada en altura y mirando el río, es analizada por la mirada aguda de uno de sus hijos, Premio Nacional de Historia, el arquitecto y Abad Gabriel Guarda. El patrimonio -nos dice- es la memoria colectiva de sus habitantes, y como tal debe ser integrado en el crecimiento de lo nuevo. Así también lo entienden nuestros estudiantes y arquitectos, que desde su fresca mirada, plantean propuestas nuevas y respetuosas, las cuales han sido distinguidas tres veces este año a nivel nacional.

Estudiantes de 3ero y de 4to año obtuvieron distinciones (una mención honrosa en el concurso CAP y un 2do premio en la muestra de las universidades de la Bienal de Arquitectura), donde sus propuestas ponen en valor tanto la vida de barrio como la relación con el río, eje fundamental de nuestra ciudad.

Finalmente, dos arquitectos recién titulados de nuestras aulas, obtuvieron el primer premio en el Segundo Concurso de Arquitectura y Eficiencia Energética en Vivienda Social, convocado por el MINVU. La propuesta de estos jóvenes profesionales, académicos de nuestro Instituto, es novedosa. Al impecable planteamiento en eficiencia energética se suma un aspecto a veces olvidado por los arquitectos: la escala humana, la obviedad que el ser humano es un ser social y por lo tanto, necesita vivir en solidaridad.

Por todo lo anterior, nuestro Sur en este número es destacar la singularidad de esta visión excéntrica, la que no exenta de cuestionamientos, plantea, revisa, objeta y propone una perspectiva local, apropiada a las tecnologías y las culturas que ésta alberga. Asumiendo esta condición de margen, incorporamos los fundamentos que estructuran nuestra forma de habitar. Tal como anuncia el Padre Guarda en su entrevista, una universidad que cuenta con profesionales idóneos, es capaz de asumir multidisciplinariamente el desafío del proyecto de su propia ciudad.

Mg. Elisa Cordero Jahr
Editora Revista AUS